



Found in Translation 2024

Despedidas

Adriana Milena Rúa Cadavid

Epígrafe

En 2019, mis dos hermanos y yo emprendimos un viaje motivados por la decepción que sentíamos en nuestro país: fuimos testigos de la injusticia, la corrupción y la violencia. Llegamos a nuevos destinos poco antes del inicio de la pandemia. Uno de mis hermanos desarrolló esquizofrenia, desencadenada por el aislamiento. Su nivel de inglés insuficiente lo llevó, en medio de su delirio, a cometer un acto interpretado como delito. Nadie investigó su estado mental y fue encarcelado, primero en su casa y luego, en un estado de paranoia, intentó huir y fue arrestado. Estuvo seis meses encarcelado, fue torturado y nunca recibió tratamiento. Cuando regresó a Colombia ya no era él. Primero murió su brillo, luego su cuerpo. Como migrante, viví el duelo de lo que moría en mí con él, con la migración, con ser un otro desconocido, despojado de las raíces, de los vínculos y del entendimiento que permite el amor. Estas estaciones hablan de emociones vividas, de cambios, de despedidas, de la eterna despedida.

Invierno

(Praga, pandemia 2020)

La rosa,
protegida por el vidrio,
podía ver desde su urna
los árboles sin hojas.

Alrededor todo dormía,
Refugiados del miedo
a la enfermedad invisible.

Sueños e ideas alimentaban la rosa,
la rociaban las palabras,
elegidas con cuidado,
para dibujar los detalles
de un nuevo amor,
de la promesa de una nueva tierra,
con más respeto por la vida.

Antes del fin del invierno,
una grieta interrumpió la urna de vidrio.
El frío entró,
como una realidad hecha puñal.



Found in Translation 2024

Todo murió, también su raíz,
vio la primavera en las palabras de cristal.
Nació desnuda una semilla,
alimentada de nuevos delirios.

Verano

(Berna, 2021 y 2022)

Es un sueño, en una ciudad sin playa,
camino en bikini, cruzando el puente de piedra.
Nunca imaginé encontrar un río tan claro en medio de la capital.
Nunca creí poder beber tanta naturaleza en el corazón de una ciudad.
Ese verano fue un amor a primera vista.

En verano fue mi boda,
En verano murió mi hermano:
Un súbito invierno en el verano de mi vida.

En la distancia,
apenas imaginé su cadáver,
lo ví morir en las últimas notas de las canciones
que lo recordaban.

Más tarde descubrí,
cómo la claridad
no estaba en la estación,
no estaba en el país,
nacía en mi mirada;
que enlutada,
dibujaba con opacidad
los mismos paisajes que antes brillaban.

Amor y muerte,
naciendo del verano,
fluyendo en el río,
como una misma esencia de la vida.

Otoño

(Berna, 2023)

Las hojas brillan en intensos tonos,



Found in Translation 2024

como órganos y sangre.
Es hermoso, caminar sobre la hojarasca,
es todo un placer olerla, sentirla.
No pasa esto cuando caminamos sobre nuestros difuntos.
Nos sobrecoge.
Es natural la muerte,
pero lo es más cuando es un resultado del tiempo envejecido:
a un verano le sigue un otoño.

Veo ahora la imagen alegre de mi hermano,
su foto llena de sueños en la playa de Brisbane.
Imagino luego su sufrimiento, la enfermedad mental,
la tortura, la falta de amor,
y esa distancia irremediable, abismal.
El no poder llegar a él,
cuando las fronteras se cerraron,
cuando el miedo nos aisló.

Pienso en el dolor de mi hermano,
en su encarcelamiento injusto,
condenado por una enfermedad mental que no fue escuchada.
Veo a través de él,
los cuerpos que han caído por la tortura:
El asesinato de mis tíos por unos pedazos de oro,
el horror de la guerra,
que nos llevó a migrar en busca de paz.

Nunca podré entender
cómo un cuerpo cae arrancado
por el odio, la rabia, la confusión.

Me duele la guerra hermano, me duele
el trato injusto que te dieron como inmigrante,
el encarcelamiento de tu enfermedad,
el que no nos hubieran dejado abrazarte,
me duele apenas imaginar tu sufrimiento,
¿Acaso el amor no se puede expresar en todos los idiomas?

En este otoño
veo en las hojas que caen,
esa naturaleza de la muerte,
su belleza, más allá de su origen.



Found in Translation 2024

Una despedida en primavera

(Medellín, ciudad de la eterna primavera, mayo 2024)

Te traigo a mí, imagino que recibes el abrazo,
que puedes recibir mi amor.

Tras el abrazo, te alejas.

Debo dejarte ir, debo,
el aferrar nos deja congelados,
perpetuados en la muerte.

Te despido, hermano,
como lo hice antes del vuelo,
pensando en que te volvería a ver,
pensando que en otras tierras,
encontrarías una riqueza de posibilidades
y que volverías a mí para contarlas.

Te despido,
en este gran viaje,
el de toda una vida.
¿Nos veremos de nuevo, hermano?
No me respondes.

Vivir es una eterna despedida del instante,
saludar siempre el presente.
Un adiós y una bienvenida se unen en cada estación de la vida.
Vivimos conociendo e ignorando la muerte.